

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 5: El Rey Dragón Original (Parte 1)

Los dragones se sentaron elegantemente en una silla de madera, con las piernas cruzadas, y respondieron con calma:
"¿Por qué no?"

Vaya, pensó Leon. Ya son mejores amigos, ¿eh?

Se rio entre dientes y le dio un golpecito juguetón a Rebecca en la frente. "Loquita, deja de llamarla así. No soy tan cercano a tu 'cuñada'".



Rebeca: ¿?

Claro, claro. Ustedes dos solo siguen fingiendo que no son cercanos.

"Nos vemos la próxima vez", dijo León despidiéndose de la pareja maestro-discípulo antes de dirigirse a la entrada de la cueva con Rosvitha.

Los dragones extendieron sus alas y, girando a medias la cabeza, le guiñaron un ojo a Rebecca con picardía.

Rebecca devolvió el gesto con un signo de "OK".

Al observar su interacción, Tigre no pudo evitar preguntar:
"¿Ustedes dos están enviando señales secretas?"

Rebecca sonrió y susurró misteriosamente: "Papá, la vida de casada de tu discípulo... está a punto de volverse mucho más colorida".

...

A medianoche, en el imperio, Nacho Salamán entró en una posada de carretera cubierto de polvo por sus viajes.

Después de intercambiar un código secreto con el posadero, éste condujo a Nacho a una habitación privada en el piso de arriba.

De pie en la puerta, Nacho tocó suavemente, se aclaró la garganta y dijo respetuosamente: “Señor Elrandi, he regresado”.

Una voz masculina profunda respondió inmediatamente desde el interior de la habitación: “Entra”.



—Sí, mi señor. —Nacho empujó la puerta y el posadero, intuyendo la situación, la cerró discretamente tras él antes de marcharse.

Dentro de la habitación, el hombre llamado Elrandi estaba sentado junto a la mesa de té en el balcón, con las piernas cruzadas, mirando fijamente la pesada noche.

Sobre la mesa descansaba una tetera, de cuyo pico salía vapor lentamente.

Nacho permaneció en la puerta, de pie en la entrada. Sin el permiso de Elrandi, no se atrevió a entrar.

Tras un breve silencio, Elrandi habló lentamente: «Blai, Jaggus, Hammi, Felix, Walton, Kayla, incluyendo a Ravi y Sta antes que ellos, desde que les asigné esta misión, ocho Reyes Dragón han muerto en total. Quiero saber, ¿es tan difícil matar a Leon Cosmode, Nacho?».

Nacho, en la puerta, se puso rígido, con todo el cuerpo tenso. Tragó saliva con cuidado, sin atreverse a hacer ningún ruido innecesario.

Con los ojos abiertos, un sudor frío le corría por la sien. Tras una larga pausa, Nacho respondió: «Fue un accidente, mi señor. Lo vi desaparecer en una grieta espacial. ¿Quién iba a esperar que regresara...?».

“No creo en los accidentes, Nacho.”

En otras palabras, *no me vengas con esas tonterías* .

Nacho apretó sus labios secos, haciendo una reverencia mientras hablaba: “Disculpas, mi señor, fue mi negligencia la que... provocó estas pérdidas”.



Elrandi resopló con frialdad y luego cambió de tema: «Ven a sentarte. Preparé té».

“Sí, mi señor.”

Con el permiso de Elrandi, Nacho por fin se atrevió a entrar en la habitación, encaminándose hacia el balcón. Se sentó al otro lado de la mesa de té, todavía visiblemente nervioso.

—Has hecho un largo viaje, tómate un sorbo de té para suavizar la garganta. —Elrandi no miró directamente a Nacho, seguía con la mirada fija en la noche.

“Sí, mi señor.”

Nacho sujetó la taza con ambas manos, tomando un pequeño sorbo.

El té ya había empezado a enfriarse y el sabor era menos que agradable.

Pero Nacho lo sabía, Elrandi nunca lo había llamado allí sólo para tomar el té.

Sin embargo, no se atrevió a preguntar directamente.

Bajo el mando de un líder así, la regla más importante era: *hablar menos, hacer más*.

“¿Cómo está el té?” preguntó Elrandi.

“Está muy bien, mi señor.”

¿De verdad? Este té se llama «Túnica Roja» y proviene del continente oriental.



Elrandi hizo una pausa y luego giró lentamente la cabeza para mirar a Nacho por primera vez. "También era el té favorito de tu padre".

Al escuchar la palabra *padre* de labios de Elrandi, Nacho se quedó congelado por un momento.

Instintivamente apretó su agarre en la taza de té, sin atreverse a responder.

Al notar la tensión en la expresión de Nacho, Elrandi continuó: «Tras la ejecución de Víctor a manos de León, asumiste la tarea de matarlo. Confié en ti, por eso te dejé supervisar a Ravi y a los demás. Pero los resultados que has obtenido han sido, como mínimo, insatisfactorios, Nacho».

Trago —

El amargo sabor del té llenó la boca de Nacho. Tragó con dificultad, con el corazón latiendo con fuerza de ansiedad.

Él entendió el significado detrás de las palabras de Elrandi:

Ya has terminado con este trabajo.

—Aunque los Reyes Dragón tomaron sus propias decisiones sobre acciones específicas, el plan general te involucró a ti, ¿no es así? —preguntó Elrandi tranquilamente.

“...Sí, mi señor.”

“Hmm, eso es lo que acordamos originalmente con los dragones cuando comenzamos esta cooperación”.

Elrandi suspiró. «Pero perder a ocho Reyes Dragón en tan poco tiempo, sin mencionar a Konstantin, de hace tanto tiempo, Leon Cosmode nos ha dado una dura lección, tanto a nosotros como a los dragones».



“Mi señor...”

Los dragones ya han llamado a Adán para que se encargue de Leon. Y en cuanto a nuestro imperio, también debemos hacer algunos cambios. ¿No te parece, Nacho?

Sus palabras fueron claras.

Nacho no era tonto. Se levantó de inmediato y habló rápidamente: “¡Por favor, deme una oportunidad más, mi señor! ¡Puedo liderar a los Reyes Dragón y matar a Leon Cosmode!”

“Ya te he dado muchas oportunidades, Nacho.”

Elrandi permaneció impasible ante la súplica de Nacho. «Pero los hechos demuestran que esta tarea supera con creces tus capacidades. Quizás...»

**Elrandi miró su taza de té Túnica Roja con una leve sonrisa.
«Tendrás que encontrar otra manera de sacar a tu padre de
prisión».**

“¿Mi señor!”

Golpe sordo

**Esta vez, Nacho se arrodilló frente a Elrandi, agarrándose los
pantalones y suplicando con pánico: «¿Le ruego, mi señor, que
me dé una oportunidad más, una última oportunidad! Yo...»**

**—Basta, Nacho. Asumir una tarea imposible solo para limpiar
el nombre de tu padre fue una tontería desde el principio.**



—¿Mi señor! Yo, yo...

“El té se ha enfriado, Nacho.”

“.....”

**Elrandi se burló, zafándose del agarre de Nacho. Se levantó y
se dirigió a la salida de la habitación.**

Sin pausa, sin darle a Nacho más oportunidad de jurar lealtad.

¿Lealtad?

Ja, al imperio no le falta "lealtad".

**Innumerables personas estaban bajo el control de Elrandi. No
hacía falta un Nacho Salaman.**

...

Notas al pie :

- 1. Tiamat (提亚马特) – *Tíyǎmǎ tè*:** En la mitología mesopotámica, Tiamat es una diosa primordial del océano, a menudo representada como un dragón o una serpiente marina. En este contexto, se la presenta como la Diosa Dragón de este universo ficticio.
- 2. El Primer Rey (第一位王) – *Dì yī wèi wáng*:** Este término se refiere al primer heredero del legado del Dios Dragón Tiamat, una figura de inmensa importancia en la tradición de los dragones, venerado como un líder heroico.

Traducido por:

ᑕᑭᑯᑦ – **RexScan**

